
Nota previa

Con este nuevo número *RA, Revista de Arquitectura* cumple veinte años. Son muchos los motivos de celebración, comenzando por lo más evidente, su propia edición. Quien conozca las circunstancias en las que se ven inmersas las revistas universitarias se sumará sin dudarlo a nuestra satisfacción. Durante este tiempo, con la inercia lenta de la academia, sus contenidos, su ambición, su alcance, han ido cambiando. Tanto como lo ha hecho el panorama de la investigación, en particular en las Escuelas de Arquitectura de nuestro ámbito.

Los objetivos originales con todo se mantienen intactos. Por encima de criterios normalizadores, medidas y evaluaciones -que siempre serán cambiantes- desde su inicio se propuso contribuir al debate académico con criterio riguroso, alimentar un punto de vista crítico, trascender lo práctico, servir al avance del conocimiento en su campo, reconocer en la arquitectura una dimensión cultural trascendental. Y hacerlo con la mentalidad propia universitaria, generosa por encima de cualquier rendimiento, e idealista, alejada de cualquier beneficio práctico y utilitarista, tal y como hoy se extiende peligrosamente, incluso en la propia universidad. Apropiándonos del lúcido título del texto de Nuccio Ordine, nos gustaría pensar que desde sus páginas contribuimos en algo a defender 'la utilidad de lo inútil'. Y que, al contrario, son las aulas universitarias, el lugar idóneo donde se debe mantener la batalla al beneficio inmediato. Es ahí donde avivar el conocimiento, la crítica, el pensamiento: la pasión por el saber.

En fin, este es otro paso más, que confiamos siga situando a la revista en un lugar destacado en el panorama de las revistas académicas de su campo. A partir de ahora los contenidos, definidos junto con un editor invitado, serán temáticos. Las propuestas no eludirán el debate reciente y próximo, y tampoco olvidarán la lección del pasado.

En cada número, además, un número variable de firmas invitadas se encargarán de fijar algunos límites del debate. Se incluirán los artículos íntegramente tanto en castellano como en inglés. Todo esto con un nuevo diseño que esperamos haga también más grata y menos árida la lectura que en ocasiones se les asigna injustamente a las revistas académicas.